Alicante—Año XXI.—Núm. 6.309. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Jueves 26 de Abril de 1900.

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción.

En la redacción y admon., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA

PROPAGANDA REPUBLICANA

Procedimiento revolucionario

La democracia quiere buscar el bien de los más, ó sea del pueblo, por medio de la práctica de todas las libertades y del libre ejercicio de todos los derechos.

Somos revolucionarios porque en España la libertad solo se consigue por el procedimiento de la fuerza, no por gusto, y opinamos como un ilustre repúblico que cuando la revolución triunfa deben hacerse las reformas en un momento y de golpe; pues que de otra manera, surgiendo el miedo, las componendas y el enfriamiento, no se hacen. Por eso su empeño de tener todas las reformas formuladas; *gacetables*, como él decía.

«Iba Jesús por toda la Galilea, dicen los Evangelistas, enseñando en las sinagogas y predicando el Evangelio, y curaba todos los males de que se hallaba afligido el pueblo.»

No dejará de repetir los mismos milagros el entusiasmo revolucionario. Su marcha será también gloriosa y triunfante y curará como Cristo todas las enfermedades del pueblo. Libertado el pueblo, sacudirá esa palidez enfermiza y esos males hereditarios que lleva inoculados en sus miembros.

Los que enamorados de la legalidad hablan con desprecio de los revolucionarios, no saben lo que dicen, desconocen la historia. Aquella generación del 20, ¡qué cosa era que una generación de combate; qué otra cosa se le ofrecía que la guerra! Y bien ¿no valían aquellos hombres esforzados y consecuentes? ¡Respétese su decisión y su patriotismo, ya que no haya valor para imitarles! Eso pedimos, y á fé que es justo.

¡Cómo ni por qué ocultarlo! Nuestro espíritu se siente sobrecogido y admirado por la grandeza de la Revolución de Septiembre, que conquistó muchos derechos y hundió intereses creados fuera de la razón y del derecho. Si se malogró después y vino la restauración con todos sus males, culpa de todos fué, y debe la *caída* servir de enseñanza para mañana.

Inmenso fuera el vacío que ante las eventualidades de un porvenir incierto y preñado de azarosas peripecias, dejaría el silencio que sobre el procedimiento para instaurar la República española se piensa seguir, y nosotros queremos hablar alto y con franqueza haciendo amplias y solemnes declaraciones, valgan por lo que valgan.

Crece de punto la necesidad de ser explícitos ante el país para los que militamos honradamente en un partido político de gloriosa tradición, cual es el republicano progresista que tiene por jefe al ilustre Esquerdo, cuyas doctrinas son explícitamente conocidas y cuyo patriotismo es indudable.

Próxima la reunión de la Asamblea de nuestro partido, acataremos lo que ella acuerde, pero de antemano declaramos que somos revolucionarios y no creemos en la eficacia de las elecciones para regenerar el país, mientras éstas las hagan los monárquicos, falseadores impenitentes del sufragio universal.

Queremos para ir á votar, legalidad, hombres que respeten la voluntad del pueblo, expresada en la papeleta que se deposita en la urna; pero no queremos prestidigitadores que escamoteen las papeletas y falseen en provecho propio la elección. ¡Pobre país, entregado á esos parlamentarios escépticos que hacen pública profesión de despreciar á los hombres, y que los tratan como el domador que embrutece á sus fieras para hacerlas insensibles á la pérdida de su libertad!

La Asamblea nacional del 89 abolió de un solo golpe los privilegios, llamó al tercer estado á la vida política é hizo una nueva Francia ¿por qué no hemos de hacer aquí lo mismo?

Los espíritus estrechos, los enamorados de un acta, que suele dar el ministro de la Gobernación, á cambio *de lo que no puede decirse*, os gritan todos los días: «No creais á los revolucionarios; hagamos uso del derecho del sufragio para traer la República.» Es preciso decir á esas gentes que por ese camino no triunfará jamás el pueblo ni tendremos República en España.

En el Transvaal

Le Patrie publica un despacho de Londres en el que, para mejor comprensión de los movimientos y operaciones que los dos ejércitos beligerantes se dinponen á efectuar, se contienen algunos detalles sobre la distribución de las fuerzas boers é inglesas.

Como se sabe, el ejército principal inglés se encuentra en Bloemfontein bajo el mando de lord Roberts. Este ejército comprende la división del general French, una división de infantería montada del general Hamilton, tres divisiones de infantería, la sexta división de Kelly-Kenny, la séptima de Tucker, y la novena de Colville. La cifra total de estas fuerzas es de 50,000 hombres.

Al Sur de Bloemfontein tres divisiones guardan las líneas de comunicación al mando de los generales Chermside, Pole-Caraw y Rundle.

Kimberley y la frontera occidental están á cargo de lord Methuen.

La división del general Brabant opera en el Sur del Orange.

En el Natal el general Buller se mantiene á la defensiva con dos divisiones de infantería, tres brigadas de caballería y varios destacamentos de infantería montada.

En cuanto á los boers, sus posiciones más importantes consisten en el Aiggarsberg sobre el frente de Buller y el Drakensberg sobre su flanco izquierdo.

Las fuerzas principales están concentradas en Kroustadt y tienen fuertes destacamentos en Wimburgo y Brandfort. También tienen distribuidos numerosos comandos al sudeste del Orange.

En la frontera occidental, los boers ocupan á Fourteem Streams y defienden el paso del río Vaal contra una brigada de la división Methuen, fortificada en Warrenton. Hay que tener también en cuenta que muchos granjeros de la Bechuanalandia han formado una partida y que otro comando opera todavía sobre el Modder, entre Kimberley y Bloemfontein.

En el norte, el coronel Baden Powell sigue defendiendo la plaza de Mafeking, de los boers que la sitian, mandados actualmente por un hijo del general Cronje y por el general Suyman.

El coronel Plumer, con las tropas que en vano tratan de llegar á la plaza sitiada, se encuentra cerca del camino de hierro donde ha sufrido sangrientos reveses.

Por último, el general Carrington con 5,000 hombres avanza hacia la Rhodesia por el ferrocarril de Beira á Umtali, al par que un destacamento de 300 boers se adelantan á tomar posiciones para cortarles el paso.

***

Noticias importantes acerca de la campaña se han recibido durante las últimas veinticuatro horas, pocas. Primero dijeron los cablegramas que el generalísimo Roberts había emprendido desde Bloemfontein su movimiento de avance al norte, después que las lluvias le tenían estacionado. También indican los cablegramas que los boers se muestran cada día más resueltos en el Natal y que Ladysmith corre peligro de ser sitiado nuevamente por aquellos. De Wepener aseguran que la situación de la plaza es en extremo gravísima.

Aparte de estas noticias de operaciones han circulado dos noticias altamente sensacionales y que influyeron en la baja experimentada en la Bolsa por los valores ingleses; que Rusia, de acuerdo con Alemania, y Francia había conminado a Inglaterra para que en el término de ocho días suspendiese las hostilidades en el Africa del Sur, y de lo contrario 120.000 soldados rusos invadirían el Afganistan y la India.

La otra noticia—y esta sí parece ser cierta—es que el gobierno del Transvaal se encuentra dispuesto á volar con dinamita las minas de oro de Johannesburg, tan pronto como se aproximen los ingleses al expresado territorio. Al efecto han preparado sus ingenieros una red de barrenos, que serían volados desde Brakman por medio de corrientes eléctricas.

APUNTES POLÍTICOS

Querían frailes, ya los tienen los pacatos: Ya están ahí. La provincia de Alicante tan liberal y republicana está plagada de frailes y monjas pedigüeños.

Decian algunos que exagerábamos cuando en Junio del año 1899 dimos la voz de alerta.

Pues bien, no exagerábamos. Nos habíamos quedado cortos. En *El Graduador* de ayer puede verse la prueba. Este colega alarmado con la invasión de las órdenes monásticas en la provincia, escribe ayer un artículo bajo el epígrafe *La ola avanza*, lamentando lo que ocurre y condenándolo con energía.

Buen síntoma este. El espíritu liberal despierta aunque tarde, y los más prudentes y templados, aquellos que han pasado largos años siendo el sosten de las instituciones al apoyar á gobiernos sagastinos, confiesan que el mal es grave y que la reacción bloquea el llano de Cocentania, yá á Benisa y en Orcheta impide el *meeting* del 11 de Febrero, proclamación de la República de 1873. Por último el decano desde el fondo de su corazón, excita á todos con su acostumbrada facundia, tomando al lenguaje popular la palabra patriótica, para caracterizar sus convicciones radicales de última hora. Más todas estas exclamaciones y retóricas están muy lejos de dañar al jesuitismo, y lo único que hay de bueno en esto es que *El Graduador* da señales de vida en estos tiempos calamitosos.

La política en Alicante está en calma. No ha bastado la crisis para animarla. Todo está igual, el marqués en el sanatorio y D. Salvador haciendo camino, habiendo pedido al Ayuntamiento un mes de licencia para ausentarse el alcalde señor barón de Petrés.

NOTAS Y NOTITAS

Estercoleros

Parece que todavía están los célebres estercoleros por las inmediaciones del depósito de las aguas potables que surten al vecindario, y eso que la Junta provincial de Sanidad informó en sentido de que son nocivos á la salud pública, y desde luego causan molestias y repugnancia al vecindario: objetos que constituyen uno de los principales deberes de las autoridades locales.

Francamente, no nos explicamos satisfactoriamente lo que pasa en este asunto, ¿que influencia es esa que apoya al contratista de las basuras? Sepáse, y así todos sabremos á qué atenernos.

No podemos menos de recomendar eficazmente al señor Alcalde que se fije bien en estas breves consideraciones, y que no mire el asunto con la apatía que hasta aquí, pues el verano está próximo, y *esos pebeteros* están cerca de las aguas y del vecindario, llegando á constituir un verdadero peligro.

Solares yermos

A las autoridades locales corresponde entender en los expedientes sobre la materia. Los gobernadores, sin embargo, pueden revocar tales resoluciones cuando sean contrarias á las leyes ó á los intereses de los pueblos.

Se debe citar á los dueños para que dentro de un plazo prudencial acudan á producir sus títulos, y dentro de otro ejecuten la obra.

Demora el viaje

D. Hipólito Casas que en la actualidad se halla en Alcoy, viendo los festejos de moros y cristianos. Le gustan tanto, que según un colega demorará por unos días el regreso á la capital, y el hacerse cargo del gobierno civil de la provincia.

Por nosotros, puede el Sr. Casas estar en Alcoy hasta el día del juicio.

Invitación

Hemos sido favorecidos con la siguiente invitación y asistiremos al acto de los exámenes si nos es posible:

Sociedad Obrera La Caridad.—La directiva de mi presidencia tiene [illegible] celebrar exámenes privados en [illegible] de niñas (Bazán 30) y de niños [illegible] sostiene y dirige, los días 27 [illegible] dando comienzo por el pr[illegible] legios el 27 á las cuatr[illegible]

Al tener el gusto d[illegible] me permito invita[illegible] espero no faltará [illegible] entusiasmo por los [illegible] acreditado celo por [illegible] beneficio de la ense[illegible]

Dios guarde á uste[illegible]

Alicante 25 Abr[illegible]

Nuestro querido amigo el entusiasta aficionado D. José Ruiz Carratalá ha sido nombrado representante en esta capital del valiente matador de novillos-toros, German de Leon, «Facultades», habiéndose otorgado ante notario en Valencia los correspondientes amplios poderes.

Muy acertada nos parece la determinación del intrépido novillero, pues el Sr. Ruiz cuenta con grandes relaciones y no dudamos que conseguirá numerosas y buenas contratas para su poderdante, cuya guapeza y arte bien merecen el apoyo de las empresas.

A propósito del expresado diestro leemos en *El País* el siguiente telegrama:

«Tortosa 22.—Los toros andaluces regulares.

El Negro «Facultades» muy arrojado, siendo aplaudido en todas sus faenas.

Gallardo, desgraciado. Fué cogido varias veces sin consecuencias.

Un joven cayó desde una ventana al exterior de la plaza, sufriendo una conmoción celebral.—*Corresponsal.*»

Los aficionados de Alicante verían con gran satisfacción que la Arrendataria de nuestro circo taurino, tan dispuesta á ofrecer al público cuantas novedades sean dignas de nuestra plaza, contratara al valiente «Facultades» en algunas de las grandes novilladas que se dispone á organizar para la próxima temporada.

El director de "El Avance", estando en la estación de Langreo, fue agredido por un teniente de la guardia civil.

El periodista se defendió, saliendo malparado su agresor.

El periódico "La Opinión" protesta enérgicamente del hecho.

El director de «El Avance» ha ingresado en la cárcel.

La adopción de huérfanos

Recoger á un huérfano, adoptar á un expósito, mantener y educar á un niño desvalido, significa en un solo hecho nobilísimo el conjunto de las benditas obras de misericordia, porque se viste al desvalido, se consuela al triste, se enseña al ignorante y se da de comer al hambriento.

Otro aspecto entraña tan hermoso rasgo. Se ofrece á estos seres desgraciados en su más temprana edad, lo que vale tantísimo, el cariño, lo que perdieron con la muerte de sus padres ó no llegaron á conocer nunca si proceden de la inclusa.

Se procede á reparar, de ese modo, tristes errores de la suerte.

Los matrimonios sin hijos no deben vacilar en la adoptación de huérfanos.

Antes que su corazón se endurezca con el embotamiento del egoismo y su alma se contagie de la indiferencia, piensen que hay huerfanitos que reclaman su parte de ventura en la existencia, un lugar en esos hogares estériles, que ellos con ayuda de Dios trocarán en centros de animación y de alegría.

Dulce y santa es la caridad y bajo este aspecto lleva á la existencia de los matrimonios sin hijos el bálsamo de un consuelo infinito.

Comisión provincial

Bajo la presidencia de nuestro querido amigo D. Eduardo Carratalá, anteayer celebró sesión la Comisión provincial, tomándose entre otros los siguientes acuerdos:

Que se expidan varias certificaciones negativas de pensión pedidas por los jueces militares del regimiento infantería de la Princesa y Reserva de Alicante.

Suscribirse al periódico local «Museo-Exposición».

Acceder á lo solicitado por los albañiles encargados de la reparación del edificio donde están instaladas las Casas de Beneficencia.

Consultar al señor gobernador que procede autorizar al alcalde de esta capital para prescindir de las formalidades de subasta en la adquisición de ciertas fincas que el municipio ha acordado expropiar para formación de una gran plaza que se titulará del Abad Penalve, frente á la Colegiata de San Nicolás.

Aprobar la cuenta de los bagajes suministrados por el Ayuntamiento de Alicante á individuos de la Guardia civil y presos y enfermos pobres, durante el primer trimestre del corriente año.

El pago de varios recibos.

La Exposición de París

París 23.—En la mañana de hoy se ha verificado un gran almuerzo en honor de la Comisaría francesa de la Exposición y de los comisionados españoles.

El Sr. Picard se sentaba á la derecha de la embajadora y el Sr. Delaunay Belleville á la izquierda.

El duque de Sexto se hallaba á la derecha del Sr. León y Castillo y el Sr. Arago á la izquierda.

Entre los demás convidados figuraban el príncipe Pío de Saboya, conde de Valencia de D. Juan, marqueses de Guadalmina y de Villalobar y otras personas conocidas.

Como es sabido, el Sr. Paraiso se encuentra en Madrid desde anteayer.

El Sr. Paraiso, después de asistir á las sesiones del Directorio, marchará á Córdoba, y probablemente á Sevilla.

A los grandes por sus obras

No en vano viene gobernando en España una oligarquía, reflejo exacto y fiel de todas y cada una de las injusticias tradicionales.

En vez de honrar con dignas y merecidas recompensas á los grandes por sus obras, como la democracia haría si gobernase, pretende colgar nuevas veneras á los grandes por los privilegios.

Esto es trastonar el orden verdadero de las cosas.

Las oligarquías se apartan de las corrientes democráticas del cristianismo.

A los humildes nada.

A los poderosos del dinero y de los títulos de nobleza todo.

¡Menguada idea de la equidad humana!

COLABORACION LITERARIA

¡TÍTERES! ¡TÍTERES!

I

Gran junzion pa esta Noche

1.° la Gran Diosa Relazion diego Corientes.
2.° la Nueba dali la.
3.° la Culevra Umana.

precio Q nze zentimos.
mañana un Trovo

Así decía un papel amarillo, escrito al parecer con un tizón, que me encontré medio roto en mi cuarto de la posada, al regresar de noche, arrojado del campo por la lluvia, después de seis días de ausencia.

La posadera me lo explicó con admirable ingenuidad. En mi ausencia habían sido las fiestas del pueblo y la posada se había llenado de gente. Habíanse presentado á dar unas funciones un cómico maltrecho y una muchacha escuálida (los pobres debían estar muertos de hambre), y la mujer, no sabiendo dónde meterles, los había colocado en un camaranchón contiguo á mi cuarto, y que por lo visto lo mismo servía para guardar trastos viejos que para cobijar titiriteros. Dos noches habían pretendido dar función y habían tenido que retirarse porque no había asistido un alma. Aquella noche era la tercera y en aquel momento estarían en el corral que habían preparado, esperando al público; pero seguramente tendrían que retirarse porque en aquel pueblo preferían el baile y el jolgorio á todo lo que fuese teatro y pagar por verlo.

Y efectivamente: no había terminado su relación la posadera, cuando abriéndose con estrépito la puerta, se plantó en la habitación de una manera airada, un hombre como de unos cuarenta años, vestido con un traje de punto remendado y sucio, una gorra de pelo encasquetada hasta las orejas, un lío debajo del brazo izquierdo y un cornetín en la mano derecha. Detrás de él venía una muchacha como de unos catorce años, vestida del mismo modo, pálida, flaca, tiritando debajo de un harapo que le cubría los hombros, y con un tambor colgado al cuello.

El hombre se contuvo al verme.—Buenas noches y V. dispense, caballero—me dijo.—¡Tres noches, tres noches sin ir un alma! Y gaste V. en aceite y lo demás... Ama, tenga V. esos diez céntimos que son lo que me queda, y suba dos copas de aguardiente; cenada, y suba dos copas de aguardiente; cenada, y suba los copas—Y así diciendo entregó á la posadera una moneda que salió de un roto que tenía en la cintura del traje.—Señora Pepa, repuse yo, suba V. cena abundante para tres; estos amigos cenan conmigo.

El hombre, al oirme, abrió los ojos con espanto, y la muchacha alargó el cuello como un ratón hambriento que olfatea el queso.

II.

Una pierna de carnero que la posadera tenía preparada para unos traginantes, tres kilos de jamón, seis de pescado fresco, un queso manchego, media arroba de vino, dos platos de aceitunas y cuatro panes, fueron destrozados por mis huéspedes en menos de una hora. El cómico estaba soberbio. Con los ojos centelleantes, las mandíbulas nerviosas y las narices dilatadas, me contó durante la cena, toda su historia.

Desde pequeño se había sentido con inclinaciones artísticas. Cayeron una vez sobre su pueblo unos cómicos y se fué con ellos. El barba le adivinó y le protegió; no podía decir más sino que á los cuatro años de estar con ellos hacía ya «La vida en sueños», de Zorrilla, y «Sancho y García», de un tal Calderón. Pero hay que vivir en el teatro para saber lo que son los cómicos. Comenzaron las envidias, dijeron que si él quería ó no quería señalarse para que le llamaran de Madrid, y una noche en un pueblo de la Mancha, por instigación de sus propios compañeros, se le sublevó el público, y hasta hubo un indecente de la misma compañía que tiró patatas al escenario. Total, que rompió con ellos.

Fuese con su señora (para entonces se había casado ya) y entre los dos recorrieron los pueblos representando «monálogos» (la lengua se le trababa), y haciendo otros ejercicios, pues su mujer montaba bien á caballo, y él daba el triple salto mortal. Una tarde trabajando en un pueblo también de la Mancha, vieron una niña como de unos siete años, cuyos padres acababan de morir, y una tía descastada y mala se negaba á recoger. El se interpuso, habló con la tía, le dió cinco duros y se llevó la chica. Era la que estaba allí delante y no estaba igualmente su señora, porque había muerto hacía un año.

La chica había aprendido bajo su dirección una porción de cosas, pudiendo decirse que tenía hecha ya su carrera. Con un unto que él había inventado, la había fortalecido el cabello hasta el punto de levantar con él pesas enormes por lo cual la llamaba Dalila, que fué la señora de Sansón. Habían ido á aquel pueblo llamados por la fiesta, y ya veía yo lo que les había pasado, que gracias á mí habían cenado regularcillamente. Pero no importaba. La función se había de dar é iba á ser allí mismo, para mí solo. Y diciendo esto el cómico se plantó en medio de la habitación sin hacer caso de mis excitaciones, y con voz potente, dándose puñetazos en el pecho y corriéndose de un lado á otro del cuarto, soltó la relación, romance de ciego «Diego Corrientes». Cuando terminó se sentó jadeante y rendido, y dijo á Dalila.—Ea, arriba tú.

La muchacha se levantó, y Diego Corrientes, es decir el cómico, la soltó el pelo, lo anudó al estremo y pasó el nudo un gancho; cogió después una maleta mía bastante pesada y la colgó del gancho. La muchacha hizo un esfuerzo y la suspendió.—Muy bien, dije levantándome.—Cá, repuso el cómico, ahora va usted á ver lo mejor. Ea, chica, la culebra.

La muchacha refunfuñó y se retiró á un rincón encogida y temerosa. El cómico plantó una silla en el centro de la habitación y cogió una varita delgada. La chica se adelantó con miedo, subió á la silla y se dobló hacia atrás hasta meter la cabeza entre las piernas; después fué doblando el cuerpo de una manera espantosa y pasando por entre los palos de la silla que Diego Corrientes le indicaba con la varita. Hubo un momento en que la chica vaciló, y de su pecho se escapó un gemido. Diego Corrientes la pinchó con la punta de la vara; la muchacha hizo un esfuerzo y con las venas del cuello hinchadas, salió de entre los palos de la silla en que estaba enroscada.—Como ha cenado bien le pesa la barriga, exclamó el cómico mirando á la muchacha foscamente.—Basta, dije sobrecogido por lo que acababa de ver.

Poco después, apagué la luz y sentí el ruido que hacían mis huéspedes al acostarse en el camaranchón. No pude resistir cierta curiosidad y miré al interior del cuchitril. Diego Corrientes se acostaba patriarcalmente en un colchón que la posadera había dispuesto allí, y Dalila envuelta en su harapo se acurrucaba á los piés, sobre un pedazo de estera vieja.

Cuando me desperté al día siguiente era muy entrada la mañana. Los cómicos se habían marchado, dejando el dicho á la posadera que ya pagaría el gasto que habían hecho.

III

Tres meses después bajaba yo por Sierra Morena en dirección á un pueblo inmediato donde debía, al día siguiente, tomar el tren para Madrid. Eran las pascuas de Nochebuena. La tarde estaba triste. Una niebla plomiza cubría el cielo y caía una lluvia menuda que amenazaba convertirse pronto en nieve.

Cuando entré en el pueblo, al anochecer, sentí á lo lejos el ruido de un tambor y un cornetín y vi una turba de muchachos que corrían gritando: ¡Títeres, títeres! Pensé en la posibilidad de volverme á encontrar con mis antiguos conocidos.

Me detuve en la mejor posada del pueblo y al apearme noté gran agolpamiento de gente á la puerta de otra posada situada en el otro estremo de la plaza, de donde salía el ruído del tambor y del cornetín. Pregunté á la posadera mientras me servía la cena y resultó indudable; los del cornetín eran mis amigos.

Después de cenar me llegué á la posada donde tenía lugar el espectáculo y entré previo el pago de veinte céntimos. Era un corralón cubierto con esteras viejas. Doce candiles humeaban colgados de cuerdas atravesadas. Una multitud de gente se revolvía, unos sentados en bancos, otros en el suelo, y otros de pié empujándose unos á otros. La mayor parte de ellos estaban fumando y esto unido al humo que desprendían los candiles hacía la atmósfera pesada y nauseabunda. En un extremo del local había una especie de escenario, y allí estaba Diego Corrientes soberbio, magnífico, dirigiendo con su vara en la mano el ejercicio de la culebra humana.

La culebra se deslizaba horrorosamente por entre los palos de la silla y el público aplaudía entusiasmado. Llegó el momento de la flexión aquella de la posada y la culebra se detuvo... «Anda cobarde» gritó el público á una voz alargando las cabezas hácia el escenario. Diego Corrientes, poseído también de santo entusiasmo, la pinchó dos veces en el pecho... La culebra al segundo pinchazo dió un sacudimiento horrible y arrojó por la boca un caño de sangre negruzca.

Diego Corrientes se hizo atrás espantado. La gente de las primeras filas se precipitó en el escenario. La pobre Dalila estaba agarrotada á los palos de la silla, y muerta.

Salí precipitadamente del local.—¡Títeres, títeres!... gritaban los muchachos corriendo por la plaza y tocando el tambor de Nochebuena.

Empezaba á nevar.

Ricardo V. del Rey.

CORREO DE MADRID

24 Abril 1900.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA —Alicante.

Muy señor mio: Los romeristas y tetuanistas desmienten su fusión.

Paraiso desmiente la fusión de la unión nacional con el tetuanismo.

Desmientese el rumor de que Villaverde ocupará la presidencia del Congreso

Preparase en Barcelona alojamiento á Dato.

Gasset ha conferenciado extensamente con Romero.

Hay rumores de que se han reproducido en San Sebastian las asperezas entre militares y paisanos.

En Valencia los huelguistas gestionan para que los secunden los obreros de varios oficios.

En Cádiz huelgan los pescadores.

El Sr. Paraiso ha negado que su viaje tenga por objeto el tomar acuerdos.

Dice que la Unión Nacional tiene resuelto su plan y tomados cuantos acuerdos ha creído oportunos.

Juzgando la crisis última, ha dicho que significa la continuación de la política anterior condenada vivamente por la Uninón Nacional.

El Sr. Paraiso conferenciará con los elementos de los Circulos Mercantil é Industrial y Cámara de Comercio sobre los puntos que han de tratarse en la reunión que celebrará el directorio del partido de Unión Nacional.

El Corresponsal.

Varias noticias

TEATRO PRINCIPAL

Esta noche tendrá lugar el debut de la gran compañía cómico dramática del teatro de la Comedia de Madrid dirigida por D. Emilio Thuillier.

Hé aquí el programa de la función inaugural.

1.° Sinfonía.

2.° Estreno del extraordinariamente aplaudido drama en cuatro actos y en prosa, de V. Sardou, arreglado a la escena española por D. Félix G. Llana y D. José Frances Rodriguez, titulado «Fedora».

Reparto.—La princesa Fedora Romanoff, señora Pino; Condesa Olga, Sra. Suárez; Loris Ipanof. Sr. Thuillier; Señor de Siriex, Sr. Donato Jiménez; Gretch, Sr. Echaide; El Dr. Lorech, señor Gonzálvez, Cirilo, Sr. Barceló; Demétrio; Srta. Blanco; Bernardo, Sr. Ma...; Boroff, Sr. Arcila; Tchilef, Sr. Ponzano; ...vel, Sr. Porredón; Basilio, Sr. García.

Han salido de Sierra Alcaraz para V... y Albacete, los seis hermosos becerros de Damian Flores, que han de lidiarse en la...

del día 6 del próximo Mayo, á beneficio de la Sociedad de Socorros Mútuos «La Protección».

Oportunamente se avisará la llegada á esta capital del ganado para que desde el tejadillo de los corrales de nuestra plaza pueda el público admirar gratuitamente, la bonita lámina y excelente trapío de los becerros.

El inteligente industrial y querido amigo nuestro D. Francisco Jaén se ha hecho cargo del establecimiento de azulejos, hidráulicos y materiales para la construcción de edificios que ha pertenecido á D. José Bronchal, establecido en la calle de la Infanta, número 16.

Inútil es que encarezcamos la bondad de los géneros que se expenden en el establecimiento de nuestro amigo, pues sabe su numerosa clientela las inmejorables condiciones de los mismos. Esto, unido á las prendas de carácter del Sr. Jaén, hará que su establecimiento sea uno de los más frecuentados por los consumidores de estos artículos.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción, á nuestro amigo el distinguido primer actor D. Emilio Thuillier.

La Asociación general de Ganaderos del Reino, ha nombrado visitador principal de ganadería y cañadas en esta provincia, á nuestro querido amigo el acaudalado comerciante D. Román Bono Luque.

Sabemos positivamente que el día 24 del próximo Mayo torearán en esta plaza ganado de D. Pablo Benjumea, los conocidos matadores "Machaquito" y «Lagartijo».

Ha sido nombrada profesora de la escuela Normal superior de maestras de Alicante, doña Benita Segura.

Procedente de Alcoy debe llegar hoy á esta capital el señor Gobernador civil de la provincia.

El señor gobernador ha rogado á la Comisión provincial le manifieste la cantidad total que el Ayuntamiento de esta capital debe satisfacer por contingente durante el año actual.

La zarzuela grande que se proponen escribir los distinguidos autores Dicenta y Paso, durante el tiempo que residan en Elche, será de asunto puramente alicantino, habiéndose encargado de la música el insigne maestro nuestro comprovinciano D. Ruperto Chapí.

Anteanoche y por encontrarse enferma de algun cuidado, fué sacramentada la respetable señora doña Josefa Rodríguez, viuda de Aznar, madre de nuestros queridos amigos don José, D. Ramón, D. Juan, D. Francisco y don Nicolás Aznar Rodríguez.

Deseamos el completo restablecimiento de la enferma.

Hoy llegará á esta capital, procedente de Alcoy, el capitán general de este distrito, don Antonio Moltó.

Hoy tendrá lugar en la alcaldía de Murcia la subasta de madera para la reedificación del teatro Romea, de aquella capital.

Lo que avisamos á los almacenistas de esta ciudad.

A LOS FORASTEROS

No os marchéis de Alicante sin visitar ante el Gran Bazar de muebles y juguetes de Clement.

Allí encontrareis de todo lo que vuestro gusto apetezca, á aprecios sumamente baratos.

Hay una infinidad de objetos con recuerdo de Alicante.

Conque, ya lo sabeis, en el paseo de Mendez Núñez, número 4, teneis el Gran Bazar de Clement.

ALBUM DE LOS NIÑOS

Hemos recibido el quinto número de esta bonita revista ilustrada, que prueba una vez más el desarrollo que toma tan importante periódico. Consta de veinte páginas y cubiertas en color. Contiene, entre otras cosas, las siguientes:

Crónica de la decena, por C. Graña.—A una niña, por Manuel del Palacio.—Muestras de escritura.—Café económico, por Gerardo Medel.—Cuento, por E. Amicis.—El concierto de plata, por E. Asensi.—Los habladores, por Gil Asensio.—Fábulas, concursos, premios.

Ilustraciones de M. de Diego, de E. Sáiz Abascal, etc; etc.

Recomendamos tan agradable lectura á los niños aplicados y á los padres que cuiden de la perfecta educación de sus hijos.



Espectáculos.

TEATRO PRINCIPAL.—Gran función para esta noche por la compañía que dirige D. Emilio Thuillier.—Estreno del drama en cuatro actos titulado Fedora.

Entrada general 75 céntimos.

ULTIMA HORA

Madrid 25 (8 n.)

Reunidos directorio Unión Nacional negándose revelar acuerdos.—Verificose Consejo ministros fijándose lineas programa administrativo.—Boers atacaron nuevamente Wepener. Ingleses detenidos esperando refuerzos.—Un telegrama de Londres dice que en Bloemfontein ha sido derrotado un destacnmento inglés.

Bolsa—73'00-28'20.

IMP. Y LIT. DE T. MUÑOZ.

Flor de María levantando hacia Rodolfo los ojos llenos aún de lágrimas.

Estas palabras revelaron á Rodolfo lo que pensaba la joven, y, queriendo disipar su melancolía, le dijo sonriendo:

—Apuesto á que estabais pensando en vuestro rosal, y que sentiais no traerlo para que disfrutase también del paseo.

La Guillabaora se sonrió, y su tristeza desapareció gradualmente, pensando en divertirse y en estar alegre y contenta. En aquel momento se descubrió la torre de una iglesia.

—¡Qué hermoso campanario!—exclamó.

—Es el de la magnífica iglesia de San Dionisio. ¿Queréis verle? Haré detener el coche.

La Guillabaora bajó los ojos y exclamó:

—Desde que estoy en la casa de la tía Pelona no he entrado en ninguna iglesia; no me he atrevido. En la prisión me gustaba mucho cantar en la misa: el día del Corpus hacíamos unos ramilletes tan hermosos para el altar....

—Dios es bueno y clemente: ¿por qué temes rogarle y entrar en una iglesia?

—¡Oh, no! Sería una impiedad. Basta ofender á Dios de otra manera.

Después de un momento de silencio, Rodolfo preguntóle:

¿Habéis amado á alguno antes de ahora?

—Nunca.

—¿Por qué?

—Ya habéis visto las personas que van al Conejo Blanco. Además, para amar es preciso ser honrada.

—¿Cómo?

—No depender sino de sí misma, poder... Más os ruego que no hablemos de eso.

—Bien, hablemos de otra cosa. Más ¿por qué me miráis así? Otra vez tenéis lágrimas en los ojos. ¿Soy yo la causa?

—¡Oh, no! al contrario; pero sois tan bueno para mí, que por eso mismo me dan ganas de llorar. Luego, no me tuteáis, y... en fin, cualquiera diría al ver la satisfacción con que me veis, que sólo me habéis traido aquí para que me divierta. No contento con haberme defendido ayer, me traéis hoy al campo para hacerme pasar un día como éste á vuestro lado.

—¿Sois de veras feliz?

—¡Ah! ¡Nunca olvidaré esta felicidad!

—¡Es tan rara la felicidad!

—Sí, muy rara.

—Yo, para suplir la que no tengo, me divierto muchas veces en imaginar la que desearía poseer. Y vos, Flor de María, ¿no discurrís á veces de este modo? ¿no hacéis vuestros castillos en el aire?

—En otro tiempo, cuando estaba en la prisión, sí; antes de ir á la taberna pasaba el tiempo en

SECCION DE ANUNCIOS

eso y en cantar; pero ahora raras veces. Y vos ¿qué es lo que ambicionáis?

—¿Yo? quisiera ser rico, muy rico; tener criados, una gran casa, ir todos los días al teatro, á buenas reuniones.... ¿Y vos?

—¿Yo? yo sería más fácil de contentar: quisiera tener con que pagar á la tía Pelona, algún dinero para mantenerme mientras no hallase trabajo; un cuartito bien limpio con vista al campo para hacer mi labor, y....

—Muchas flores en vuestra ventana.

—¡Ah! eso sí. Vivir en el campo, si pudiera ser, y nada más.

—Un cuartito para trabajar es lo necesario, pero nunca está de más el desear algo superfluo. ¿No querríais poseer también coches, diamantes y ricos vestidos?

—No aspiro á tanto. Libertad, vivir en el campo y estar segura de no morir en un hospital. ¡Ah! sobre todo no morir en un hospital. Este pensamiento me acomete y me espanta muchas veces.

—¡Oh! sí. Nosotros los pobres....

—No lo digo por la miseria: eso no. Pero después, cuando una se muere....

—¿Qué?

—¿No sabéis lo que hacen con los cadáveres?

—No.

—¿Y allá abajo? Mirad en el barbecho aquel fuego de rastrojo. ¡Cómo sube el humo blanco hacia el cielo! ¿Y aquel arado con sus dos caballos? ¡Cómo me gustaría ser labrador si fuese ghmbre! ¡Seguir tras el arado en la llanura, y ver los sotos grandes y verdes allá á lo lejos, en un día hermoso, como el de hoy, por ejemplo! Me darían ganas de cantar canciones tristes, de esas que hacen saltar lágrimas, como la de Genoveva de Brabante. ¿Sabéis la canción de Genoveva de Brabante, señor Rodolfo?

—No, prenda mía; pero si queréis darme gusto, la cantaréis luego. Tenemos por nuestro todo el día.

—Estas palabras trajeron á la realidad á la Guillabaora, y, considerando que después de aquellas horas de libertad pasadas en el campo volvería al encierro de la taberna, ocultó el rostro con las manos y empezó á derramar copioso llanto. Rodolfo le dijo sorprendido:

—¿Qué tenéis, Flor de María? ¿Por qué lloráis?

—Por nada, Sr. Rodolfo.—Y, enjugando las lágrimas y procurando asomar al rostro una sonrisa forzada añadió:—Perdonadme si me entristezco: no hagáis caso. No tengo nada, os lo juro; es sólo una idea....

—¡Estabais tan contenta hace un momento!..

—Por eso mismo—respondió sencillamente